

Misajoven
Asturias



Liturgia

ORDINARIO

XI semana

Ciclo B

Misa: *XI Tiempo Ordinario*

Prefacio: Común VI (por razón temática)

Plegaria Eucarística: II

MONICIÓN DE ENTRADA

Lector:

Bienvenidos después de la Pascua y de estas fiestas de Pentecostés, Santísima Trinidad y Corpus Christi que hemos celebrado con tanta alegría y emoción.

Ahora, de nuevo, en la misa de cada domingo dejamos que el Señor siga sembrando en nuestros corazones su amor y su Palabra, su entrega y su presencia.

El Señor nos acompaña siempre: en nuestras tareas, en nuestras vidas, en nuestro caminar... Nosotros, sin verlo, va creciendo el Reino de Dios en el mundo, en las cosas bellas, en aquello que hacemos con buena voluntad para Dios y al servicio de las personas. Demos gracias a Dios por su presencia que llena de fruto y de vida nuestra existencia.

Canto de entrada

ACTO PENITENCIAL

Sacerdote:

– Señor Jesús, que vienes a mostrarnos el poder de la misericordia del Padre:

Señor, ten piedad...

– Maestro bueno, que haces crecer en nosotros la fe y alimentas la esperanza:

Cristo, ten piedad...

– Buen Pastor, que infundes en nosotros el amor para que nuestras obras den buenos frutos:

Señor, ten piedad...

Se canta el Kirie

Canto del Gloria

ORACION DE LOS FIELES

Sacerdote: Queridos hermanos: dormidos o despiertos, de día y de noche, la semilla germina y crece. También nosotros, en torno a la mesa del Señor, recogemos los deseos y las aspiraciones de todos los hombres, transformándolos en oración.

Oremos, pues, confiadamente, diciendo: *Venga a nosotros tu reino, Señor.*

Lector 1:

- **Por la Iglesia,**

Lector 2:

que ha recibido la misión de sembrar el reino de Dios en el mundo; para que sea perseverante y paciente en su tarea. Oremos.

Lector 1:

- **Por las vocaciones sacerdotales;**

Lector 2:

para que nunca falten quienes siembren en el surco de nuestros corazones la semilla del reino, y la rieguen con los sacramentos. Oremos.

Lector 1:

- **Por responsables de la educación;**

Lector 2:

para que no se desalienten en su difícil empeño y respeten el ritmo del crecimiento de la buena semilla. Oremos.

Lector 1:

- **Por los que se sienten fracasados y sin ilusión en sus vidas;**

Lector 2:

para que encuentren estímulos, y sepan confiar y esperar. Oremos.

Lector 1:

- **Por todos nosotros;**

Lector 2:

para que seamos la tierra buena y bien dispuesta, y la semilla del reino de Dios, sembrada en nosotros, alcance su desarrollo. Oremos.

Sacerdote: Oh Padre, que con generosidad siembras en nuestros corazones la semilla de la verdad y la gracia, mira con bondad nuestra oración y concédenos cultivar con paciencia evangélica y acoger con humilde fe el grano que has plantado, sabiendo que hay más amor y justicia cada vez que tu palabra produce fruto en nuestras vidas. Por Jesucristo nuestro Señor.

PRESENTACIÓN DE LOS DONES

Lector :

- Ponemos en el altar, el **vino** y el **pan**. Aparentemente parece algo pequeño y pobre, pero la fuerza y el poder de Dios es lo que hace que se transforme en algo nuevo y diferente: el cuerpo y la sangre de Cristo.
- En la **Colecta del pasado mayo** recaudamos **83'41** euros para con el Hogar Nazaret, una casa de Acogida para niños dirigida por Padre Fidel Oñoro en Perú con quien estamos colaborando durante este curso.

Canto de Ofertorio

ORACIÓN DE ADORACIÓN

Lector :

Señor Jesús

A veces me encuentro ante Ti
con el alma cansada,
me falta el aliento,
me siento estancado,
veo la presencia del cansancio en mi vida,
veo el desánimo frente a mi propia mediocridad.
Entonces te digo: mi debilidad es tu fortaleza.

Señor Jesús

A veces me encuentro ante Ti
Lleno de contradicción entre lo que se quiero y lo que se hago,
entre los deseos y la realidad;
A veces me encuentro ante Ti

Falto de fuerzas y lleno de limitaciones
porque mis expectativas no se cumplen
Entonces te digo: mi debilidad es tu fortaleza.

Señor Jesús

A veces me encuentro ante Ti
lleno de cálculos sobre mi propia vida, de egoísmo, de búsqueda de
comodidad;

Veó mi falta de generosidad y la falta de mayor compromiso en mi
vida,

Entonces te digo: mi debilidad es tu fortaleza.

LECTURAS

LECTURA DEL PROFETA EZEQUIEL 17,22-24

Esto dice el Señor Dios:

- Arrancaré una rama del alto cedro y la plantaré. De sus ramas más altas arrancaré una tierna y la plantaré en la cima de un monte elevado; la plantaré en la montaña más alta de Israel; para que eche brotes y dé fruto y se haga un cedro noble. Anidarán en él aves de toda pluma, anidarán al abrigo de sus ramas. Y todos los árboles silvestres sabrán que yo soy el Señor, que humilla los árboles altos y ensalza los árboles humildes, que seca los árboles lozanos y hace florecer los árboles secos. Yo, el Señor, lo he dicho y lo haré.

Palabra de Dios

SALMO 91,2-3. 13-14. 15-16

R. - ES BUENO DARTE GRACIAS, SEÑOR

Es bueno dar gracias al Señor
y tocar para tu nombre, oh Altísimo,
proclamar por la mañana tu misericordia
y de noche tu fidelidad. **R**

El justo crecerá como una palmera,
se alzará como un cedro del Líbano;
plantado en la casa del Señor,
crecerá en los atrios de nuestro Dios. **R**

En la vejez seguirá dando fruto
y estará lozano y frondoso,
para proclamar que el Señor es justo,
que en mi Roca no existe la maldad. **R**

LECTURA DE LA SEGUNDA CARTA DEL APOSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS 5, 6-10

Hermanos:

Siempre tenemos confianza, aunque sabemos que, mientras vivimos

en el cuerpo, estamos desterrados, lejos del Señor. Caminamos guiados por la fe, sin ver todavía. Estamos, pues, llenos de confianza y preferimos salir de este cuerpo para vivir con el Señor. Por eso procuramos agradarle, en el destierro o en la patria. Porque todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Cristo, para recibir el premio o el castigo por lo que hayamos hecho en esta vida.

Palabra de Dios

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 4, 26-34

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: "El Reino de Dios se parece a lo que sucede cuando un hombre siembra la semilla en la tierra: que pasan las noches y los días, y sin que él sepa cómo, la semilla germina y crece; y la tierra, por sí sola, va produciendo el fruto: primero los tallos, luego las espigas y después los granos en las espigas. Y cuando ya están maduros los granos, el hombre echa mano de la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha".

Les dijo también: "¿Con qué compararemos el Reino de Dios? ¿Con qué parábola lo podremos representar? Es como una semilla de mostaza que, cuando se siembra, es la más pequeña de las semillas; pero una vez sembrada, crece y se convierte en el mayor de los arbustos y echa ramas tan grandes, que los pájaros pueden anidar a su sombra".

Y con otras muchas parábolas semejantes les estuvo exponiendo su mensaje, de acuerdo con lo que ellos podían entender. Y no les hablaba sino en parábolas; pero a sus discípulos les explicaba todo en privado.

Palabra del Señor